

HISTORIA DE AVELLANEDA

3

EL EJERCITO DE LINIERS LUCHO EN AVELLANEDA HACE 200 AÑOS (PARTE I)



Dstrucción y quema en 1806 del Puente Gálvez (hoy Pueyrredón) imaginado por el artista plástico José Sattl.

¿Sabía Ud. que el ejército bajo el mando de Liniers el 2 de julio de 1807 luchó en la actual Avellaneda Centro, Crucesita, Piñeyro y Gerli mientras el ejército británico estaba en Sarandí? Liniers los incitó al combate y los británicos huyeron porque tenían la misión de llegar a la actual Plaza Once, para luego intentar conquistar Buenos Aires. Cosa que no se produjo.

UBICANDONOS EN EL TIEMPO Y EN EL ESPACIO

Debemos considerar que no existían calles, solo caminos y sendas, y que la cantidad de personas que habitaban el actual partido de Avellaneda no serían más que un centenar y que en su primer centro cívico (Puente Gálvez, actual Pueyrredón viejo) estarían la mitad de ellos.

Los españoles solo contaban en Buenos Aires con el Regimiento Fijo, el de Patricios recientemente creado... y el pueblo.

Los pilotes del puente Gálvez, después de la quema de 1806, quedaron en pie y fue reparado por el maestro carpintero Ignacio Sartorain; con un costo de 3.000 pesos. Vuelve a habilitarse el 23 de diciembre de ese año.

El capitán Jacobo Varela narra sus acciones: "La mañana del primero de julio (de 1807), no hubo lugar de tomar descanso para reparar la vigilia de la noche anterior: el Sr. Jefe de nuestra División, me señaló el lugar donde quería colocar artillería, ordenándome que mis Granaderos abriesen las trincheras y terraplenasen las zanjas necesarias en las cercas de las quintas inmediatas al puente (del lado de la Capital); hice poner la orden en ejecución, y su puntual cumplimiento fue el espectáculo mas tierno que se presentó a la vista de los atentos observadores; vieron entonces muchos padres de familia, y otros que no lo eran, tomar el pico, el azadón y la pala con la mayor complacencia, y trabajar a porfía hasta concluir gustosos esta penosa

faena, inemplar en el ejército voluntario...

Me previno el Sr. Jefe de División, que evacuando mi puesto, me colocase otra vez sobre la cabeza del puente, lo que excusé al momento, cerca de las ocho de la noche, haciendo guardar el más profundo silencio.

Poco después, todo el ejército recibió orden de pasar a la otra banda del puente, para recibir de mañana al enemigo, acampado entonces en la Chacarita de Santo Domingo (hoy Raquel Español 351 Iglesia del Carmen, Wilde), y mi Compañía por su situación, fue la primera que lo atravesó manteniéndose toda la noche sobre las armas en un terreno cenagoso, que acreció la incomodidad por la copiosa lluvia que empezó como a las once; sin embargo, los Granaderos no se rindieron al cansancio, que es consiguiente a dos noches de vigilia, y a los penosos trabajos del día anterior por que sostenidos del más noble entusiasmo, esperaban la aurora con firme y decidida resolución, de batir y derrotar al enemigo*.

QUEMAZON DEL ORATORIO, LA PULPERIA Y LAS CASAS CERCANAS AL PUENTE GALVEZ

Holland, desde la Chacarita de Santo Domingo, sospechaba que los españoles estaban incendiando el puente. En realidad no era el puente el que estaban quemando, sino el Oratorio y el caserío cercano al puente Gálvez (hoy Arenera Pueyrredón, hacia el lado oeste del Puente Pueyrredón).

Así lo informa el 24 de julio el capitán de la 1ª Compañía del 3º de Cataluña Ramón Belaci "[...] que es verdad que voltearon la Casa de Gálvez y quedaron con el General Xavier Helio que habían de sacar los ladrillos para que el enemigo no hiciese trinchera (...) Se quemaron ranchos inmediatos al puente a pedido de la gente para que el enemigo no se refugie en ellos ni tenga abrigo.

Y viendo yo que no podía sujetar a la gente, dije que iba a pedirle esa licencia al General para quemar aquellos ranchos más inmediatos a tiro de fusil, y que tuvieran paciencia.

Las pocas viviendas existentes eran, en su totalidad, de "quincha" (cañas y barro) o "adobe" (ladrillos de barro y paja secados al sol).

Así podemos conocer a los vecinos Tomás Pita, Jacinto Reyes, Antonio Amores, Antonio Márquez, María Baldivino, Bartolo Seguí, Martín Reyes y Santiago Fleitas, quienes manifiestan que fueron quemadas sus casas y ranchos por orden del capitán Ramón Durán.

El capitán Belaci escribe en el documento que por orden de Liniers "los ladrillos de la casa y el Oratorio, se llevaron al otro extremo del puente para que el enemigo no hiciese trinchera de dichos ladrillos". Cuando la Junta de Guerra el 1º de octubre hace el presupuesto para reparar lo destruido a Gálvez, le asigna 631 pesos a la pulpería y 1.510 a la casa y el Oratorio.

PARTE EL EJERCITO BRITANICO DE LA CHACARITA DE SANTO DOMINGO

En el libro de Holland, en su página 115, hallamos: "La Brigada del General Lumney se reunió con nosotros a eso de las nueve, y entonces avanzamos en una columna. Había serias dudas sobre el camino a tomar. Teníamos el río Chuelo (Riachuelo) al frente, pero sospechábamos que el puente había sido quemado y que los españoles estaban atrincherados en la otra orilla".

El camino que habían tomado los Británicos con Gower como jefe es aproximadamente por las actuales calles Ramón Franco, avenida Mitre al 3000 hasta la calle Paunero antes de la Estación Sarandí.



Itinerario aproximado tomado por los ejércitos español y británico.

Hace 200 años en los actuales partidos de Avellaneda, Lanús y Lomas de Zamora, donde solo existían el Camino Real al Sur (hoy Av. Mitre) y la senda al sudoeste (hoy H. Yrigoyen).

Bibliografía:

Ruiz Varela, *"La invasión británica de 1805 y 1807 al Sur del Riachuelo"*.

Agradecemos a la Secretaría de Cultura, Educación y Promoción de las Artes y a la Dirección de Patrimonio Cultural de la Municipalidad de Avellaneda.